

La Advertencia

Escrito por Luis Trincado
Viernes 09 de Octubre de 2009 00:00



En uno de mis viajes a Sudamérica y concretamente a Perú, decidí pasar tres maravillosos días perdido en la selva amazónica, en la zona de Puerto Maldonado. Idea, que no compartía de manera eufórica mi esposa, pero que prefirió aceptar ante la posibilidad de tener que escuchar el resto de su vida el "Por tu culpa no he podido estar en la selva amazónica".

Después de dos horas y media de placentero viaje en canoa por unas turbias aguas, llegamos al campamento base.

Bajando de las canoas y enfilando las improvisadas escaleras de madera que unían el embarcadero de los bungalows, apareció un jabalí "domesticado" que atendía por el nombre de Pancho, para darnos la bienvenida. Se acercó lentamente, y al comprobar complicidad por nuestra parte, comenzó a restregar su cuerpo contra nuestras piernas, dejándonos un truculento olor apestoso que firmaría la defunción de nuestros tejanos. Una vez "incinerados" nuestros pantalones, nos dirigimos al Hall del Hotel, o sea el bungalow que era un poco más grande. Allí nos esperaba una pequeña recepción.

Un espléndido, magnífico, único y aun ahora añorado jugo de maracuyá celestial y a su lado una hoja con las "recomendaciones" y "consejos" que nos daban para el buen funcionamiento del "chiringuito" y alrededores, y "advertencias" para las deseadas y esperadas incursiones hacia el corazón de la selva.

Releí el primer párrafo de las advertencias. Rezaba lo siguiente:

1er Día mañana: Incursión hacia el lago principal.

La Advertencia

Escrito por Luis Trincado
Viernes 09 de Octubre de 2009 00:00

Recomendación:

"Los pumas raramente se ven, pero en algunas ocasiones han atacado a las personas. Si usted se encuentra un puma, no corra. Mantenga la calma y no se mueva, o retroceda lentamente. Convenza al animal que usted no es una presa y que puede incluso ser peligroso. Déle la cara al puma y trate de hacerse lo más grande posible estando de pie con los brazos alzados. Si el puma actúa de forma agresiva, mueva los brazos y grite. Agarre un palo o tírele objetos al puma. Si el puma lo ataca, defiéndase"

Por la noche y ya en mi cómoda cama de cañas, volví a releer el párrafo.

- ¿No correr? , - ¿No Moverme? , - ¿Convencerlo de no ser presa? , - ¿Darle la cara? , -
¿Hacerme más grande? , - ¿Tirarle objetos? , - ¿Defenderme?.

Por la mañana y antes de realizar nuestra 1ª excursión, pillé por banda al guía y le pedí que me explicara un poco más aquella recomendación porque no la veía demasiado clara.

- ¡Bah!, no se preocupe, es simple cuestión de estadística.

- ¿Cómo?. No entiendo.

- Es simple. La estadística nos dice que sólo el 7% de las personas hace caso de este tipo de recomendaciones o advertencias en una situación de pánico.

- ¿ Y? pregunté.

- Nosotros salimos en grupos de 15. Por tanto, mientras tengamos uno que se quede quieto haciendo el gilipollas, a los demás nos da tiempo de escapar.

La Advertencia

Escrito por Luis Trincado
Viernes 09 de Octubre de 2009 00:00

1er Día Noche: Viaje en Canoa para "Caimanear"

Ya no leí más